

la fe de Abrahan le dice: toma tu hijo único á quien tanto aprecias, y ofrécemele en sacrificio en el monte que yo señalaré. Obedece Abrahan, y ántes de amanecer toma para su compañía dos criados, y con su hijo Isaac, cortada la leña necesaria para el sacrificio, parte al lugar que Dios le habia indicado, esto es, al monte Moria, del qual era parte el Calvario donde Christo fué crucificado: al tercer dia de su viage descubre el monte, y exáminado ya advierte á sus criados que le aguarden en aquel sitio, por quanto iba á él con su hijo á ofrecer un sacrificio, el qual concluido volveria á unirse con ellos. Inmediatamente toma la leña y se la carga á Isaac, llevando él el fuego y el cuchillo; pero ántes de llegar al lugar señalado dice el paciente Isaac á su padre: padre mio, ya tenemos leña y fuego, ¿mas dónde está la víctima para el sacrificio? y Abrahan no le contesta de otro modo que diciéndole, Dios proveerá: calla Isaac: caminan y llegan al monte, érígese el altar, pónese sobre él la leña, ata á su hijo Isaac, colócale sobre la leña y toma el cuchillo para inmolarle; pero al punto llama el Angel á Abrahan, y le dice: no hieras á tu hijo: ahora conozco que temes á Dios, pues por obedecer mi mandato no has perdonado á tu hijo único. ¡O admirable obediencia! Es indubitable que Abrahan ofreció á Isaac con la fe: sabia, pues, que Dios podia resucitarle despues de muerto, y asimismo que le habia prometido

que su posteridad tendria su nombre, y con esta esperanza no puso duda en executar puntualmente las órdenes del Señor. Este sacrificio de Isaac tiene cierta relacion y conformidad con el del verdadero Isaac, esto es, Jesu-Christo. Isaac cargado con la leña para el sacrificio representa á Jesu-Christo con la cruz á cuestas. Uno y otro suben á un mismo monte agoviados del grave peso: uno y otro son extendidos y atados sobre la leña en que han de ser sacrificados: Isaac y Jesu-Christo reciben el orden de morir de un padre que tiernamente los ama: ambos obedecen hasta la muerte y sobreviven á su sacrificio; pero Isaac no es inmolado ni resucita, sino figuradamente: mas Jesu-Christo da su vida, y vuelve á recobrarla realmente. ¡O qué meditacion tan digna de toda nuestra atencion! ¡Oxalá empleáramos en ella el tiempo que vanamente dedicamos á cosas pueriles y despreciables! Oigamos para comprobacion de esta doctrina el delicado espiritu del grande Ambrosio, quien en su libro 1 sobre el elogio de Abrahan, hablando del sacrificio de Isaac, dice lo siguiente: „Que Abrahan sacrificando á su hijo enseña á todos los padres christianos, que los hijos no son suyos, y que deben estar en una disposicion continua de ofrecerlos al que los sacó de la nada.“ Lo demas que sigue diciendo San Ambrosio es totalmente conforme á quanto llevamos referido, como puede verse en dicho libro.

50 San Agustín recanta este lugar en el libro 2 de las retractaciones, dice así: que en este libro no debió ponerse por milagro en el sacrificio de Abrahán que la llama que descendió del cielo discurriese entre las víctimas divididas, mediante á que esto se lo manifestó en vision::: hasta aquí el Santo.

51 Génesis cap. 18. Por los años 2107 por ordenacion de Dios se aparecieron á Abrahán tres Angeles, baxo la figura de hombres, quienes en su nombre le reiteraron y ratificaron sus promesas, y anunciaron el nacimiento de Isaac. Despues que comieron marcharon hácia Sodoma, y Abrahán los acompañó en su viage: entónces le manifestó Dios la multitud de enormes pecados cometidos por los Sodomitas, y su deliberacion en castigarlos y exterminarlos del todo: condolido Abrahán con esta resolucion severa, preguntó á Dios que si perdonaria á la ciudad hallándose en ella 50 justos, á cuya súplica accedió el Señor; pero continuando Abrahán en suplicar á Dios, y rebaxar el número, convino Dios en salvar la ciudad si en ella se encontraban solos 10 justos: concluida esta conferencia se retiró Abrahán á su casa.

52 Génesis cap. 19. Los Sodomitas se habian abandonado á los mayores excesos, estaban llenos de soberbia y vanidad, vivian colmados de abundancia en todo y en ociosidad, no alargaban la mano al pobre ni al indigente. Estos primeros excesos los conduxeron á

otros mas abominables y detestables, sin embargo vivian muy alegres, sin imaginar en la divina venganza que iba á destruirlos. Lot habitaba á la sazón en Sodoma, y jamas tuvo parte en tales desórdenes, ántes sí sus ojos y oídos permanecieron puros, y las acciones detestables de sus conciudadanos eran para este varón justo una continua persecucion y afliccion. Llegada la noche próxima al día, en que Dios habia manifestado á Abrahán seria el terrible castigo de los Sodomitas, entraron en ella dos Angeles en forma humana: Lot que estaba sentado á la puerta del pueblo se presentó á ellos, y postrándose en tierra les suplicó se hospedarán en su casa, quienes aunque en el principio resistieron, al fin condescendieron con sus deseos. Preparada la cena y estando ya dispuestos para irse á acostar, cercaron la casa de Lot los vecinos de Sodoma, y le pidieron les entregase sus huéspedes. Salió Lot, procuró aplacarlos y separarlos del mal propósito que tenian; y al punto los Angeles tomando á Lot de la mano cerraron la puerta. Despues le preguntaron si entre aquella turba de gente habia algun pariente suyo, y que de haberle, saliese inmediatamente de la ciudad, pues la iban á destruir, en atencion á que Dios los habia enviado para que la arruinasen, ofendido de sus enormes pecados: al punto salió Lot á hablar á sus yernos que debian casar con sus hijas, pero creyendo que se burlaba de ellos permanecieron en la ciudad: al amanecer

precisaron los Angeles á Lot, su esposa y sus dos hijas á que saliesen fuera de la ciudad, conduciéndolos por sí mismos, y encargándoles que salvaran su vida, sin volver la cabeza, ni detenerse en el territorio próximo hasta llegar al monte. Lot suplicó se le permitiera retirarse á Segor, y el Señor se lo concedió: apenas entró en esta ciudad quando envió Dios una lluvia de azufre y fuego sobre Sodoma, Gomorra y la comarca. Cinco ciudades con todas sus heredades y campos fueron reducidas á cenizas: y no obstante el orden de los Angeles, la muger de Lot miró atrás contra el precepto del Señor, y al punto fué convertida en estatua de sal.

53 En el libro del Exodo desde el cap. 5 hasta el 13 se refieren las diez plagas con que Dios castigó á los Egipcios, la inmolacion del Cordero Pasqual, la muerte de los primogénitos y la salida de Egipto: todo lo qual comprehende grandes misterios, que no puede entender el humano entendimiento sin el auxilio de la revelacion, y de una exácta discusion de quanto expone la Escritura y enseñan los Santos Padres.

54 Exodo cap. 14 y 15. Despues de algunos campamentos llegaron los hijos de Israel al desierto sobre las costas del mar Roxo. Iba el Señor delante en una columna en forma de nube, de dia para enseñarles el camino, y de noche en una columna de fuego, que les servia de luz para que anduviesen de noche como de dia.

Luego que Faraon supo que habian huído los Israelitas, juntó su ejército y los persiguió: avistáronse ambos ejércitos cerca del mar Roxo, y quando advirtiéron los Israelitas el crecido número de las tropas de Faraon, y que estaban estrechados, ya por estos, ya por el mismo mar, murmuraron de Moyses; pero este sabio Legado del Señor les contextó diciendo que no temiesen, esperasen en Dios, y verian los milagros que obraba para su salvacion: esta respuesta fue efecto de la fe de Moyses, no temiendo vexacion alguna de Faraon al salir de Egipto, y permaneciendo firme y constante como si hubiera visto al invisible, segun la expresion de San Pablo en su carta á los Hebreos cap. 11 v. 27. Al punto la columna de nube que ántes les habia precedido se puso á la espalda, entre su campo y el de los Egipcios, de modo que estos estaban en densas tinieblas y los Israelitas iluminados con su luz. Moyses levantó despues su vara sobre el mar, y el Señor dividió las aguas: pasáronle en seco los Israelitas, y queriéndoles seguir los Egipcios, mandó Dios á Moyses que extendiese la vara, y al punto, juntándose las aguas, quedáron sumergidos los Egipcios, sin que quedase un hombre libre de este infortunio: este pasage del mar Roxo es figura del Bautismo, en el que nos ha salvado Jesu-Christo del poder del demonio, y en el que han sido como sumergidos todos nuestros pecados: y el Espíritu Santo figurado en la columna de nube y

de fuego ilustra las almas con la luz de la fe, y mitiga en ellas los ardores de la concupiscencia.

55 Exôdo cap. 16 y 17. Apenas pasaron los Israelitas el mar Roxo entraron en un desierto dilatado, que era preciso atravesar para llegar á la tierra de promision: á pocos pasos que anduvieron por un desierto seco y estéril no hallaron agua: llegaron hasta Mara, pero sus aguas eran tan amargas que no podian beberlas. Por esta falta murmuró el pueblo contra Moyses, diciendo ¿qué hemos de beber? Invocó Moyses á Dios, y le dió á conocer una cierta madera ó leño que echó en las aguas, las cuales de amargas al punto se transformaron en dulces. Desde aquí pasaron á Sin, donde murmuraron de Moyses y Aaron porque les faltaba el sustento. Entónces Dios ofreció al pueblo por boca de Moyses darles que comer; y en efecto al caer la tarde vino una multitud de codornices que cubrieron el campo; y al dia siguiente muy de mañana se vió la tierra cubierta de una especie de rocío blanco, semejante á los granitos de la helada blanca, que se forman en la tierra durante el invierno: luego que lo vieron los hijos de Israel se decian unos á otros Man-hou, que quiere decir ¿qué es esto? porque ignoraban qué era: dixoles Moyses este es el pan que el Señor os da para comer; ninguno tome mas de lo que necesitare para su alimento: señaló la medida que cada uno debia tomar, y los Israelitas cumplieron lo que les mandó Moyses tomar.

do unos mas y otros ménos, pero quando fueron á medirlo lo mismo tenia el que tomó mas que el que tomó ménos: á este alimento llamaron los Israelitas maná. Cada uno le cogia diariamente por la mañana ántes de salir el Sol, porque luego que calentaba se derretia, y no se les permitia guardarlo para el dia siguiente: los que le guardaban le hallaban corrompido. El dia sexto se cogia para dos dias, porque el siguiente que era el Sábado no caia el maná, y entónces el que se habia guardado en la vigilia no se corrompia: el pueblo lo molia en una muela, ó lo machacaba en un mortero, y despues lo ponía á cocer en una olla, y hacia de ello tortas, que tenian el gusto del pan de la harina mas pura amasada con aceyte y miel: con este pan se alimentaron los Israelitas miéntras estuvieron en el desierto. En el libro de la Sabiduría cap. 16 y 21 se lee que este admirable pan, al qual, segun David, le dá el nombre de pan y alimento de los Angeles, se acomodaba por un efecto de la bondad de Dios á la voluntad de cada uno de los Israelitas, y se convertia en todo lo que le agradaba, y que tomando de todos los gustos, para servir de alimento á los justos, se hacia obediente á la gracia de Dios, que es el alimento de todos. Este pan era figura de la Eucaristía con el que se alimentan los verdaderos Israelitas en el desierto de este mundo: Yo soy, dice Jesu-Christo, el pan vivo que ha descendido de los Cielos: si alguno come de es-

te pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne que he de dar para la vida del mundo.... No es este pan como el maná. Vuestros padres comieron el maná y murieron: el que comá este pan vivirá eternamente: así lo dice San Juan cap. 6 v. 51.

56 Libro de los Números c. 11. Despues que Moyses entró en el campo hizo Dios soplar un viento, que traxo un número infinito de codornices que volaban al rededor del campo á la altura de dos codos. Cogió las necesarias el pueblo y comió de ellas: pero quando tenían aun la carne entre los dientes se encendió el furor del Señor contra ellos, y los hirió con una gran plaga: murieron muchos, y se llamó aquel sitio los sepulcros de la concupiscencia, porque se enterráron allí los que murieron por haber deseado carne.

57 Exódo cap. 17. Á este tiempo fuéron los Amalecitas contra los hijos de Israel para pelear contra ellos: dió Moyses el mando del ejército á Josue, subió al monte inmediato con Aaron y Hur, llevando en la mano la vara, con la que habia hecho Dios tantos milagros: interin combatia el ejército estaba Moyses con las manos levantadas al cielo, y entonces vencian los Israelitas, en lo que se significa la imagen de Jesu-Christo crucificado, y las victorias que su Iglesia consigue por virtud de la Cruz contra los demonios sus enemigos: pero luego que las baxaba un poco lograban ventaja los Amalecitas: observando Aaron y Hur que

no le llegaban las fuerzas para tener las manos levantadas por tanto tiempo, le hicieron sentar sobre una piedra, y le sostuviéron las manos por ambos lados hasta que Josue derrotó enteramente á los enemigos.

58 Libro de los Números cap. 16 y 17. Subleváronse contra Moyses y Aaron en el desierto Coré, Dathan y Abiron con 250 hombres de los mas distinguidos del pueblo: el primero era de la tribu de Leví y los otros dos de la de Ruben: acusaban á Aaron por usurpador del Sacerdocio, y á Moyses de tirano del pueblo: pero su intento principal era conseguir el Sacerdocio supremo y la autoridad legislativa: á este efecto peroráron ante el pueblo en favor de sus derechos como descendientes de Jacob, y contra la usurpacion de los dos hermanos. Citólos Moyses para el dia siguiente á efecto de conciliar y componer esta diferencia, pero no quisieron presentarse. Indignado Moyses de las injurias que le hicieron dixo al Señor: no mireis, Señor, á los sacrificios: vos sabeis que no he recibido la mas leve cosa de ellos, ni les he hecho agravio alguno: despues insinuó á Coré que á la mañana siguiente él y los suyos se presentasen á la presencia del Señor con sus incensarios y perfumes, y lo mismo Aaron por su parte. En efecto Coré concurrió al tabernáculo con sus confederados y gran multitud del pueblo: entonces dixo el Señor á Moyses y á Aaron: apartaos de entre esas gentes para que á todos los mate de un golpe: in-

mediatamente se postraron ante Dios, y le suplicaron que por el pecado de uno solo no permitiese que pereciesen tantos: en su vista respondió el Señor á Moyses que mandase al pueblo se desviasse de las tiendas de Dathan y Abiron. Levantose despues Moyses, y dirigiéndose á Dathan y Abiron, acompañado de los ancianos de Israel, dixo al pueblo: apartaos de las tiendas de esos impios para que no seais comprehendidos en sus suplicios; y añadió, esta es la señal por la que habeis de conocer que el Señor me ha enviado, y que yo nada he hecho por mí mismo. Si mueren con una muerte comun á los demas hombres, no es el Señor el que me ha enviado; pero si mediante un nuevo prodigio se abre la tierra y se los traga vivos, entonces sabreis que han blasfemado contra Dios: apenas concluyó estas palabras, quando abriéndose la tierra debaxo de sus pies se los tragó con sus tiendas y con quanto les pertenecia, y baxaron vivos al infierno: al mismo tiempo fulminó Dios un fuego, que abrasó á los 250 hombres que ofrecian el incienso con Coré. Por estos dos géneros de muerte tan extraordinarios, quiso manifestar Dios quanto abomina el cisma y toda rebelion contra la legitima autoridad: quan zeloso es del derecho que le pertenece de llamar á quien quiere al ministerio de sus altares, y quan horribles castigos tiene preparados para los que usurpan este ministerio sin verdadera vocacion.

59 Génesis c. 17. Pocos dias despues que hizo Dios que lloviese el maná fueron los Israelitas á acamparse á un sitio en que no habia agua. Oprimido el pueblo de la sed murmuró contra Moyses: en tal conflicto recurrió Moyses al Señor, quien le mandó que caminase delante de su pueblo, y llevando consigo los ancianos de Israel, tomase la vara en la mano y azotase con ella el rio, y yendo á la peña de Horeb hiriese con su vara la roca, de donde saldria agua: Moyses executó puntualmente el orden del Señor, y al punto salió abundantemente agua de la peña, con la que bebió y se sació todo el pueblo. Esta piedra misteriosa, dice San Pablo, es Jesu-Christo, que ha sido herido en su pasion, y cuyas sagradas llagas se han hecho para nosotros manantiales de agua viva, que nos lava, y apaga la sed ardiente que padecemos en el desierto de este mundo.

60 Libro de los Números cap. 20. Aproximándose el tiempo en que Dios queria poner á los Israelitas en posesion de la tierra de promision, y siendo el camino mas recto el que atravesaba por la Idumea, pueblos descendientes de Esau, envió Moyses Embaxadores al Rey de Idumea, pidiéndole les permitiese pasar por sus Estados, con la condicion de no causar la menor vexacion, y de satisfacer quanto tomasen. El Rey no accedió á la suplica, ántes por el contrario salió con su ejército á impedirlos el paso: por lo que tuvieron los Israelitas necesidad de rodear mucha tierra para

llegar á la prometida , en atencion á haberles prohibido Dios hacer guerra á sus hermanos los Idumeos. Irritado el pueblo con la fatiga del camino murmuró contra Dios y Moyses : enojado Dios de su ingratitude envió contra ellos dos serpientes , que los maltrataban con mordeduras que quemaban como el fuego. Entonces acudieron á Moyses y le dixéron : hemos pecado , porque hemos blasfemado contra el Señor y contra tí ; pídele que nos libre de estas serpientes. Oró Moyses por ellos , y le dixo Dios : haz una serpiente de metal , y ponla en la punta de una pica : qualquiera que estuviere herido de las serpientes , y la mirare sanará: hizo Moyses una serpiente de metal , la puso en la punta de una lanza , y todos los que estando heridos la miraban quedaban curados : así como Moyses , dice Jesu-Christo , levantó la serpiente en el desierto , es necesario que el Hijo del hombre sea elevado , para que los que crean en él no perezcan , sino que logren la vida eterna , como refiere S. Juan en el cap. 3 v. 15.

61 Libro 4 de los Reyes cap. 18 , y libro 2 del Paralipomenon cap. 29. Por los años del mundo 3227 sucedió á Achaz , Rey de Judá , su hijo Ezequías , que reynó 29 años : este Príncipe hizo lo que era agradable al Señor como David su padre : puso su esperanza en el Señor , le amó , y fué por el camino de sus mandamientos sin extraviarse de ellos : desde el primer mes de su Reyno providenció que se abriese el templo man-

dado cerrar por su padre , y que los Levitas le purificasen : concluida esta santa ceremonia en seis dias , congregó todo el pueblo y los principales Magnates de él , y con todos subió al templo á ofrecer holocaustos y sacrificios para expiar los pecados de Israel : restablecido el ministerio del Señor , se congregó todo aquel pueblo religioso para celebrar la Pasqua , y ántes destruyéron todos los altares profanos dedicados á los Dioses que habia en Jerusalem : á poco tiempo reincidieron en la idolatría , pero la piedad de Dios y el fervor del Príncipe Ezequías desvaneció esta nueva conmocion : el pueblo lloró su pecado , y celebró la Pasqua por siete dias con grande júbilo y alegría , y al fin de ellos los Sacerdotes y Levitas bendixéron al pueblo y oráron por él. Concluida la solemnidad , encendido el pueblo de zelo por las exhortaciones y exemplo del Rey se esparció por todas las ciudades , despedazó los ídolos , derribó los bosques sacrílegos , arruinó los altos lugares , derribó los altares , y ninguno volvió á su casa hasta que todo quedó arruinado : el Rey para que no quedase vestigio alguno de idolatría y supersticion , mandó hacer pedazos la serpiente de metal , que Moyses levantó en otro tiempo en el desierto , porque los hijos de Israel la ofrecian entonces incienso como á una Deidad.

62 La Goecia es una encantacion y especie de pocion venenosa : diferenciase entre sí la Goecia , Ma-

gia y Farmacia que todas ellas inventaron los Persas. La Magia es una invocación de los demonios venéficos para executar alguna operación buena, como eran las predicciones de Apolonio Tiano. La Goecia se practicaba por coacción é invocación de los muertos; y se llamó así por el llanto que se hace cerca de las sepulturas. La Farmacia se hacia quando se daba á qualquiera una pocion que debia tomarse por la boca, y causaba seguramente la muerte, por estar preparada con ciertos encantos. La Magia y la Astrologia tuvieron su origen en los Magusos, cuyo nombre tuvieron tambien los Persas.

63 La Theurgia es una operacion divina propia de los Dioses principales, en la qual siempre que se yerra, como dice Jamblico, entonces no ocurren ó se presentan los Númenes buenos que se desean, sino los mas malos y de peor condición baxo el pretexto de buenos: por lo que es conducente en esta facultad no separarse en nada del rito antiguo y disposiciones de los Sacerdotes.

64 Entre los antiguos creyeron muchos que las encantaciones no dañan naturalmente, y por consiguiente que cada uno puede encantarse á sí mismo con su pensamiento é imaginacion: Platon en el libro xi de las Leyes dice que los cuerpos son dañados por otros cuerpos, y que esto acontece naturalmente; aunque se persuadia que podia executarse por medio de venefi-

cios y encantaciones mágicas, sirviendo para este efecto la Goecia, con la que puede uno dañarse á sí propio y á otros: el modo con que estas composiciones se ayienen con la naturaleza no es fácil conocerlo, ni aun persuadirselo ninguno, aun quando sepa que en las almas imbuidas en aquella opinion humana existe una virtud oculta á las imágenes: sobre cuyo punto establece la siguiente doctrina: *Quisquis aliquem venenis læserit, si non læthalitè neque eum ipsum, nec quemquam de ejus familia, sed vel pecus, vel alvearia, seu neci dederit, seu alitè affecerit quam morte, si medicus sit, et veneficii fuerit convictus, extremo supplicio pœnam luito sin inscius sit, Judices quod ipsum, aut pati ergo, aut solvere par sit existimanto. Si quis verò vinculis, aut illectamentis, vel incantationibus, aut ejusmodi quibuscumque veneficiis nocenti similis judicatus fuerit, si vates sit, aut prodigiorum consultus morte plectitor: sin earum artium expers veneficium fecisse pronuntiatum sit, et de hoc quoque consilium Judicum qua pœna vel mulcta afficiendus sit censeto.* Porfirio en el libro 2 de *Abstinentia animalium* dice así: hácese todo el veneficio ó pocion venenosa por los demonios que son enemigos; y los que causan algun mal con tales pociones acostumbran honrar á estos, especialmente al xefe principal de ellos. Tales demonios abundan seguramente de figuras é imágenes uniformes, y engañan ingeniosamente con la máquina de

sus prodigios. Sus confecciones están reducidas á infelices y perjudiciales pociones amatorias y otras de este jaez. La intemperancia y apetito desordenado de riquezas y de gloria es el negocio que mas les ocupa, y el que mas les engaña en sus proyectos; pues la mentira es muy propia de los demonios, con que seducen á los incautos y ménos sensatos. En orden á las fábulas que se cuentan, y algunos creen de los hechiceros y hechicerías, y de las causas por que las da crédito el vulgo ignorante, habla con suma extension y erudicion el ilustre Feixoo en el tomo 2 discurso 5 num. 2 y siguientes, y en el tomo 3 carta 15.

65 Porque advirtió que no faltan en estas ciencias sagradas ficciones de los demonios, que nos ostentan y vendan baxo el frívolo pretexto de los ritos que intervienen: pero Jamblico, hombre iniciado y muy religioso, dice que no es conducente sea condenado todo un arte, comprobado por tantos siglos por el uso y continuadas experiencias, porque á veces engañe á los que le exercen: y que sobre los Sacerdotes conviene distinguir los espíritus por las reglas del orden, acordándose al mismo tiempo que no hay jactancia alguna en los espíritus buenos.

66 En la que residen las imágenes dimanadas de los sentidos exteriores á los interiores, en las cuales está primeramente el sentido comun, despues la fantasía, en seguida la estimacion y la memoria, que nos

son comunes con los brutos: los primeros receptáculos de aquellos conocimientos que entran por los órganos de los sentidos, á los quales accede el entendimiento y el juicio exácto de la razon, que indaga y considera atentamente cada objeto de por sí, donde se hallan dos inteligencias, la recipiente que se dice posible, y la agente á que accede consecutivamente la voluntad.

67 Ya tengo explicado en otro lugar que Teletas son los sacrificios perfectos, en cuya operacion no falta requisito alguno que pertenezca á los ritos, ceremonias, victimas y demas circunstancias con que se ejecutan.

68 Platon in *Epinomide* señala á el invisible por del primer género de los Dioses: el segundo género, dice, es el que está distribuido por todo el cielo, y se observa con la vista ocular: el tercero es el de los demonios, el qual género no es simple, pues señala ciertos demonios formados de una substancia muy pura, y otros que son aéreos, y constan de una substancia mas crasa, de los quales ni unos ni otros son totalmente espectables. Añade tambien que los hay aqüeos ó configurados del elemento del agua, á quienes llama semi-Dioses: estos se nos representan variamente, y quando se les mira causa admiracion á los espectadores por su tan repentina aparicion como desaparicion. Psello, autor instruidísimo en relacionar el culto peculiar de los demonios, escribe que de estos hay seis géneros, que el primero se llama en idioma bárbaro batleliureon,

esto es, igneo: porque hace su giro y ocupa la parte mas sublime del ayre, porque todo demonio es exterminado de las regiones lunares, así como lo es lo profano del templo: el segundo género que ocupa el ayre propinquo á nosotros, le llaman muchos con propiedad aéreo: el tercero terreno, porque se versa en las partes mas inmediatas á la tierra, y se contrapone á lo terreno por muchos motivos: el quarto se llama acuático y marino, porque consta de los humores, y habita cerca de los rios y lagunas, causando con sus aguas considerables daños á algunos; y tambien porque causa en el mar las borrascas y tempestades, con las que hace perecer á infinitos navegantes con sus personas y embarcaciones: el quarto se llama subterráneo, que habita debaxo de la tierra, é invade á los que cavan los pozos y forma los metales, hiere los hiatos y fundamentos de la tierra, y levanta los vientos flammivos: el sexto y último es el lucífugo, inescrutable y totalmente tenebroso, destruyendo violentamente las cosas con las afecciones y frialdades. Decia que todas estas clases de demonios están de tal suerte afectas entre sí, que aborrecen á los Dioses, se oponen á los hombres, y si uno de ellos es malo, otro es peor: hasta aquí Psello, quien continúa explicando las trazas con que dañan y engañan al humano linage. Porfirio *in libris responsorum ex Apollinis oraculis* señala ciertos Dioses celestes, otros etéreos, algunos aéreos, unos

aquéos, otros terrestres é infernales, y enseña con qué victimas debe ser aplacado cada uno respectivamente: á saber, los terrestres con furvos quadrúpedos sobre las aras, los infernales tambien con furvos, pero en las cavernas de la tierra: los marinos con furvos volátiles arrojados al mar: los aéreos con furvos volátiles, pero blancos y partidos en pedazos: los celestes etéreos con victimas candidas que no deben consumirse, con otras ridiculeces semejantes á estas; las quales no fueron inventadas por los modernos, pues traen su origen y derivacion de Orfeo y de Mercurio. Jamblico escribe que Mercurio dexo escritos de los Dioses empireos 100 libros, de los etéreos otros 100, y de los celestes 1000. Proclo distingue á los demonios en cinco especies no diversas, sino como ciertas prefecturas, pues los distingue por sus respectivos encargos y oficios. San Agustin citando á Porfirio llama igneos á los Dioses empireos, á los quales no diferencian de los celestes, ni el mismo Porfirio, ni Platon, puesto que todos son de naturaleza ignea.

69. Segun mi concepto estoy persuadido que las artes mágicas no se introduxéron hasta el momento en que apareció en el mundo la idolatría; este juicio se funda principalmente en la natural conexion y dependencia que tiene la una con la otra. Debe su origen la segunda al olvido que el hombre tuvo de la Deidad, que era realmente autora de su ser, y á su vanidad

y soberbia en fabricar en su fantasía Dioses á su arbitrio, de que resultaron los mas singulares errores. Colocada la Deidad en la criatura, era consiguiente advertir la limitacion de sus facultades; por este motivo y observando al mismo tiempo, que un solo Numen no podia cuidar de todo quanto era conveniente y necesario á la humana naturaleza, fingió una nueva Deidad para cada uno de los cargos ó ministerios que necesitaba para su uso el hombre. Relaxado el entendimiento, y depravada en sumo grado la voluntad, fué natural la invencion de muchas Deidades que atendiesen no solo á sus indigencias, sino á la norma de sus pasiones; de este error pasó el hombre al ultimo grado de perversidad confundiendo el vicio con la virtud, lo bueno con lo malo, lo injusto con lo justo, hasta fraguar en su imaginacion Deidades favorables á sus apetitos, de donde procedió la introduccion de Dioses protectores de la lascivia, del hurto, de la venganza y otros delitos; de aquí la distribucion de Deidades en benignas, malignas, celestes y tartáreas. Cimentada la supersticion baxo estos principios, era sequella necesaria la magia, que debe tenerse como parte integral de la Teología gentilica: establecidos Dioses protectores de los delitos, era indispensable proporcionar los cultos á su genio, los que consistian en la execucion de las mas nefandas maldades. Los Dioses infernales empeñados solamente en dañar á los hombres fueron los

señalados para tan diabólica práctica: y este es el origen de la Magia que absolutamente llamamos tal, aunque entre los antiguos era una voz indiferente con que se significaban tres especies de Magia, la Natural, la Teúrgica y la Goética: la primera es la que tenemos hoy por secretos de la naturaleza, y la que por la discusion en las virtudes de cosas naturales produce efectos admirables que no llega á comprehender la humana ignorancia: la segunda era una facultad santa, que por el intimo comercio con las Deidades celestes y benéficas executaba singulares prodigios, y exigia una grande pureza de espíritu, como tambien una intencion sana respecto de los que la practicaban; la tercera es la que distinguimos con la expresion de negra ó diabólica, y el vulgo llama hechiceria. Teúrgica es lo mismo que divina, y Goética significa cosas de encanto; una y otra eran supersticiosas, por quanto incluian el culto de Dioses falsos; sin embargo la primera solo era delinquente por el capítulo de idolatria, y la segunda sobre esta abominacion incluia ya la intencion depravada del operante, ya ciertas maldades que á veces acompañaban á la obra: y ambas eran falaces, vanas y perjudiciales, por cuya causa las prohibieron y desterraron de sus dominios los Romanos, especialmente la Goética, como indica Plinio en el libro 30 cap. 1.

70 Jamblico ni Porfirio no pudieron disimular esto